

EL DIARITO

PERIODICO INDEPENDIENTE.

Este Diario no es órgano de ningún partido.

REDACTOR Y EDITOR GERARDO PACHECO C.

AÑO I

San José de Costa Rica, 20 de Mayo de 1894.

Núm. 131

Suscripción por mes 1-00
Número suelto 0-10

El que reciba este Diario y no lo devuelva lo consideramos como suscriptor.

«EL DIARITO»

Como todo lo de Ricardo "Las Hadas," que hoy adornan á "El Diarito" es un bien escrito cuento. Al Reproducirlo nos mueve el deseo de que nuestros suscriptores admiren al joven inteligente, castizo y de gran inspiración: al autor de *Hojarasca*.

LAS HADAS NEGRAS.

Perdido en el centro de la cordillera, inaccesible á los hombres, el viejo volcán era el sitio más propio para celebrar el aquelarre. Su enorme cráter, apagado desde siglos, parecía entrar de nuevo en actividad, tan grande era el ruido que allí metían todos aquellos seres fantásticos, reunidos en espantosa saturnal, con objeto de practicar á favor de la pálida claridad de la luna misterios horrendos.

El conjunto del espectáculo era indescriptible, digno del loco pincel de Goya; una mascarada espeluznante en que figuraban viejas desgredadas y lúbricas, al lado de hermosas jóvenes en lascivas actitudes de bacantes. Feos gnomos, barbudos y deformes retozaban haciendo sonar los cascabeles de sus gorros, en tanto que horribles brujas, sentadas en cuclillas al rededor de grandes calderos, lle-

nos de filtros y bebistrajos abominables, atizaban las hogueras con sus dedos flacos, armados de largas uñas encorvadas. Multitud de sabandijas, á las que se mezclaban galápagos y culebras, iban arrastrándose por entre las patas de monstruos estrafalarios, parecidos á los que se ven en las gárgolas de las catedrales góticas, sin que nadie se cuidase de ellos.

El tumulto crecía por instantes con la llegada de nuevos asistentes, ansiosos de concurrir al Sábado. Los hechiceros y nigromantes volaban por los aires agitando sus negras alas, semejantes á enormes murciélagos, y las brujas cabalgaban sobre palos de escoba. En un extremo, rodeado de sombras, alzabase el trono rústico de S. M. Satán, el soberano todopoderoso, cuya silueta siniestra se destacaba indecisa en la penumbra, cubierta la cabeza por un sombrero empenachado con plumas de gallo negro. A su lado estaba su compañera, la más joven y hermosa de las brujas, desnuda y coronada de flores silvestres.

—¡Abracax, abrucax, abracax!—gritó la bruja de pronto.

A esta voz todos enloquecen, y llenando el aire con aullidos frenéticos, se precipitan á adorar al soberano. Su compañera le acaricia en medio de la algazara general. Hecho esto comienza el banquete, inmunda orgía en que todos se embriagan con un líquido infernal, á la luz vacilante de las antorchas de pez y los cirios verdes que blanden algunas de las brujas. Todos se aman sin pudor, ebrios de vino y de lujuria. Al banquete sigue la danza; las manos se unen, suenan las flautas y los tamboriles y todos parten en una farándula vertiginosa, vueltas las espaldas á Satán que se yergue fatídico en el centro, bañado

su belludo cuerpo por el rojo resplandor de los fuegos, por encima de los cuales van saltando los danzantes.

Llega después la hora de la misa negra y la bruja se prosterna para que sus ancas sirvan de altar. Un demonio se aproxima en ademán de oficiante á consumir el sacrilegio. La escena es terrible, pero de una belleza salvaje que impone y sobrecoje. Un grito de alarma interrumpe de improviso la siniestra burla; cesa el bullicio, al cual sucede un momento de expectante ansiedad.

—¿Quién osa turbar esta fiesta?—pregunta Satán con vos ronca y amenazadora.

—Señor—responde Ariel, uno de sus demonios favoritos,—son tres hadas negras que desean verte y probar el alcance de tu poder.

—Tráelas á mi presencia.

Desaparece Ariel y vuelve luego con las tres hadas que tiemblan de pavor á la vista de cosas tan horribles. Rodéanlas gentiles elfos y gnomos, codiciosos de su belleza.

—Quiénes sois y qué pretendéis de mí?—terroga Satán.

—Poderoso monarca de las sombras—responde una de ellas; la más hermosa,—venos aquí postradas á tus plantas, en demanda de una gracia que no hemos podido obtener de ninguno de los misteriosos espíritus del mundo. Pero tú, cuyo poder es infinito y para cuya voluntad no existen obstáculos, has de concederle si te mueve á compasión nuestra desgracia. Somos hermanas las tres, nacidas en el mismo día y de una misma madre; y aun ahora ves nuestros cuerpos negros como el asfalto, éramos al nacer más blancas que la nieve. De cien leguas á la redonda venían á concernos, tanta era la fama que nos hacía de la desgracia que nos aflige, porque nuestra madre, muy poderosa, enemiga y rival de tu madre, resolvió vengarse de ella, despojándonos lo que era su mayor orgullo: la sin igual hermosura de hijas. Vanos fueron todos los cuidados y tiernas solicitudes que se emplearon para sustraernos de la maldad de nuestra rencorosa enemiga. Un día se le presentó la ocasión que tanto deseaba. Dormía nuestra madre sobre la hierba fresca á orillas de un río y nosotras flotábamos sobre una alfombra de hojas de nelumbo, escondida en el fondo de los juncos, cuando sobrevino el ha-

da. Al amparo del traidor silencio con que se fué aproximando burló la vigilancia de nuestra madre, la cual no pudo impedir que nos cubriera con un pérfido velo que poseía la virtud de ennegrecer la más cabal blancura. Todos los medios han sido agotados para destruir el maleficio. Los más hábiles encantamientos han fracasado ante su misterioso poder; negras nos hemos quedado y negras seguiremos siendo si tú no lo remedias. Oh, Satán, señor omnipotente de las tinieblas, sé generoso, compadécete de nosotras y devuélvenos nuestra piel de lirio.

—Accedo á vuestros ruegos—replicó Satán, y volviéndose al concurso añadió con acento imperioso:

—Acudid á mi voz, negros espíritus de las sombras, brujas y hechiceros, gnomos elfos y lutinos. Obedeced lo que os mando.—Juntad vuestra ciencia infernal y preparad un filtro que á estas hadas devuelva su blancura.

A este llamamiento del amo, todos se aproximan en actitud humilde.

—Señor, exclama una bruja centenaria, horrible y desdentada, el filtro que ha de obrar esa maravilla yo lo conozco, mas para hacerlo se necesitan, entre otras, dos cosas indispensables: la sangre de un recién nacido y el corazón de un avaro.

—Ven aquí, Puck—llamó Satán,—tú, el más listo de mis demonios, parte en el acto y traenos lo que esta vieja pide. Roba á la madre feliz su tierno hijo y rasga con tu puñal el duro pecho del avaro.

Puck desaparece en una espiral de humo. Antes de un cuarto de hora vuelve triunfante con lo pedido. Entonces la vieja prepara los ingredientes y pronuncia los conjuros. Después lo echa todo en un caldero y revuelve los tizones para cocinar el brebaje, mascullando fórmulas cabalísticas. Brilla la luz y comienza de nuevo la ronda infernal en torno de la hoguera. Cada vez son más violentas las llamaradas; pinos enteros se retuercen con estallidos lúgubres, y la vieja no cesa de atizar el fuego. El cráter tiembla de placer como renaciendo á una nueva vida; los diablos mismos admiran la intensidad del incendio y es milagro que no se funda el caldero, que ya está casi blanco.

—¡El alba, el alba!—exclaman varias vo-

CARRO FUNEBRE

El infrascrito acaba de construir uno al alcance de todas las familias, como se puede ver por los precios que van á continuación.

En la ciudad, un viage al Panteón	\$ 15-00
Á Cartago ó á Alajuela	" 75-00
" Sto. Domingo, Heredia ó Tres Rios	" 40-00
" Pueblos de alrededor, precio convencional	
San José, Abril 21 de 1894.	

JACINTO ROIG.

Cocheria frente al Teatro en construcción

CASA DE AGENCIAS Y

COMISIONES

Con este nombre y en la 6.^a Avenida, n.º 38, Oeste; frente al Hotel de Europa, hemos abierto una casa que se ocupará de todos los ramos de Correduría y Comisiones.

Dedicará atención especial á martillos, remates, compra y venta de muebles, fucas y toda clase de mercaderías.

Se hace cargo de cobro de cuentas, arreglo de libros de comercio, facturas, contratos, memoriales, documentos, liquidaciones etc. etc.

Ofrece á los señores Abogados y litigantes hacer toda clase de trabajos de escritura con la mayor corrección y economía. Igualmente se ocupará de registros en el Archivo Nacional, de la Propiedad y el Civil, siempre que los interesados, si son de otras Provincias, anticipen los fondos, ó comisionen una persona en esta capital para el pago de estos trabajos.

Horas de despacho todo el día desde las 7 a. m.

FEDERICO G. SALAZAR. JULIAN M. CONEJO.

PATRO. SALAZAR S.

CENAS

(o)

Está dispuesto el señor don José Matías Salazar á satisfacer los gustos más delicados.

Su conocida casa es el punto de reunión todas las noches, especialmente después de las funciones teatrales, de jóvenes decentes y alegres, que siempre salen satisfechos de los magníficos platos que sirve CHOMPIPE.

EL FAMOSO COCINERO

que tiene CHOMPIPE es de lo mejor; bien acreditado en Hoteles de Europa y Centro América. Además cuenta con un buen personal para servicio, de personas finas y atentas.

Hace saber á las familias que deseen satisfacer algún ANTOJO ESPECIAL, se sirvan dirigirse dos horas antes para poder proporcionarles conforme se demande.

Tip. El Progreso.

JOSE MONGE REYES

ABOGADO

Y NOTARIO PÚBLICO

Antigua Oficina, N.º 492.

Avenida 7.^a, Oeste.

San José, Costa Rica. Mayo de 1894.

ces, y por encanto desaparecen todos. La vieja, ya montada en su escoba, les grita desde muy alto:

—Si el corazón del avaro se ha hablado el filtro es bueno y behiéndole recobraréis vuestra blancura.

* *

Ya el fuego ha muerto y las tres hadas se aproximan al caldero, llenas de esperanza. Sacan del fondo el corazón. ¡Oh, dolor! está petrificado! todos los fuegos del infierno no han podido ablandarlo.

Entonces con el pecho lleno de sollozos y cuajados de lágrimas los párpados, alzan también el vuelo; y al llegar á la cúspide del crater el primer rayo del sol naciente puso en sus negros cuerpos, un reflejo sombrío como el de las perlas negras.

RICARDO FERNÁNDEZ GUARDIA.

CAUSA ODIO.

No contento con el escándalo que sus propios hechos han producido, se empeña en que la atención pública no se aparte de su persona. Ante los tribunales que es donde debería hablar y vindicarse, se calla; y ante las miradas del público que debería huir, habla y gesticula descompuestamente.

Me cree instigador de la obra vengadora que la prensa, á una, emprendió contra él, desde el primer momento del crimen; y nada más lejos de la verdad. A ningún periódico he tratado de poner, directa ó indirectamente, por medios lícitos ó venales, al servicio de mi causa. La primer cuenta que pago por publicidad en este asunto, es la del presente comunicado. Para escribir sus artículos, los redactores de periódicos no han necesitado impulso de parte agraviada, les ha bastado ser eco de las voces espantadas de la sociedad entera; les ha bastado oír la acusación indignada, que formula todo el mundo, sin discrepancia.

Niega la confesión que hizo en un momento de sinceridad. Vana pena; pues si esa confesión no hubiera hecho, hay otra que no puede desmentir; la que resulta de su renuncia en la causa, á toda defensa y no ha hecho tal renuncia porque le hayan faltado medios pecuniarios para defenderse: los ha tenido amplios.

Tampoco lo hizo por carecer de buenos defensores; ha dispuesto de Abogados de primera fuerza. La hizo porque los hechos, como un torrente, lo arrollan; porque el sacarlo libre, es un trabajo para el que no hay un nuevo Hércules. Ha tenido que callar en el proceso; y es lástima que no haya callado en todo.

Critica mi conducta como albacea de la sucesión de mi hija. En ese carácter me he conducido como todo albacea. Mi administración es transparente. He rendido cuentas mensuales; y hasta ahora Osvaldo ni nadie ha puesto un reparo, ó reclamado contra algún acto de mi gestión

Con relación á él, he de decir que pudiendo oponerme á que se le entregaran fondos con qué defenderse, ninguna oposición hubo de mi parte para que recibieran sus Abogados más de \$ 600.

Ni odio ni cólera me han impulsado, mi proceder en todo esto ha obedecido al sentimiento de un deber tan triste como ineludible. Busco justicia y no otra cosa. *Que quien tal hizo, tal pague.*

LUIS ODIO.

Hoy á las 12 m. tendrá lugar en el Colegio de Abogados una reunión, que tratará de asuntos importantes. Se invita al público á este acto.

Telegrama de Heredia

Hasta hoy se piden aquí cambio de cura. Señores Sandoval y Guillen que parecen engañados con migo protestó, no aspiré ni aspiro: mi dignidad ante todo. *Suplico publique esto.*

Su afmo.

JUAN GARITA

¡ATENCIÓN!

Habiendo comprado las existencias de la bodega del Peral, ofrezco al público y al comercio en particular mercaderías á precios sin competencia.

En dicha bodega pueden verse las mercaderías de las 6 a. m., hasta las 6 p. m.

José Antonio Bolandi.